

POR QUÉ DEBEMOS RECOBRAR EL ORGULLO

La Marcha del Orgullo de Nueva York comenzó en Junio de 1970, en conmemoración del el primer aniversario de la Rebelión de Stonewall: la protesta más notable en contra de la constante violencia y opresión las personas LGBTQIATSNBGNC +. Nuestra marcha anual, identificada con aquella histórica rebelión, responde y debe seguir luchando contra la opresión que enfrentamos aún hoy.

Heritage of Pride es el grupo que se alzó como heredero de aquella histórica Rebelión, y en este sentido es que se le confió dirigir la Marcha del Orgullo de Nueva York desde 1984. Sin embargo, aquella Marcha que debía ser símbolo de rebeldía contra la opresión, hoy Heritage of Pride la ha convertido en un escaparate para empresas. Cediendo a las demandas y preocupaciones de financiamiento de la policía de Nueva York, HOP cambió la Marcha de un evento comunitario e inclusivo a una exagerada plataforma de mercadotecnia y de intereses empresariales. Actúan más como planificadores de fiestas que como organizadores de una protesta histórica. Este diagnóstico, nada conveniente para una Marcha de carácter comunitario, social y ciudadano, nos obliga a revisar el proceder de HOP en la Marcha a través de ciertas temáticas. Aquí, los temas que debemos abordar:

PRESENCIA EMPRESARIAL EXCESIVA ● En 2018, HOP limitó a 200 el número de manifestantes de grupos comunitarios, ¡pero permitieron que los patrocinadores corporativos tuvieran hasta 800 representantes ! A través de los años, logotipos corporativos y carrozas han llegado a dominar el desfile.

NEUTRALIZACIÓN DE LA RESISTENCIA ● En 2017, después de que Donald J. Trump asumiera el cargo de Presidente de los Estados Unidos, HOP, en principio, se negó a permitir un contingente de oposición y resistencia contra el nuevo presidente. Después de un gran rechazo de la comunidad ante este hecho, finalmente HOP cedió ante la iniciativa, permitiendo el contingente solicitado al comienzo de la marcha. En 2018, una vez más negaron el mismo permiso, pero finalmente tuvieron que ceder nuevamente ante la presión de la comunidad. En esta nueva ocasión, el contingente salió cinco horas después del comienzo del desfile, mucho después de que terminara la transmisión televisiva.

CAPITULACIÓN ANTE LA NYPD ● Para ahorrarse el pago de horas extra de la policía, el NYPD requiere que todos los desfiles duren menos de 5 horas. Dado que el desfile del orgullo de 2017 duró más de 9 horas, HOP acordó limitar el número de participantes y cambió la ruta del desfile en 2018. Aún así el desfile duró más de nueve horas.

El año pasado, HOP delimitó la siguiente ruta: el desfile comenzó en el cruce de la calle 17 y la avenida 7a, y terminó en la esquina de la calle 29 y la 5a avenida: delimitó una “marcha” que salía de ninguna parte para llegar a ninguna parte. La ruta fue sumamente impopular, tanto para la comunidad LGBTQ como para los residentes de los barrios vecinos. A pesar de ello, HOP utilizará una ruta similar este año.

PRESENCIA POLICIAL EN LA MARCHA ● El NYPD ha tenido un lugar de honor en el desfile a pesar de que nunca se ha disculpado por el papel que desempeñó en Stonewall, ni por su continua violencia en contra los miembros de la comunidad LGBTTI, particularmente hacia las personas de color y la comunidad trans. HOP se ha negado a considerar las peticiones de disculpa pública de la policía que algunos grupos de la comunidad han planeado, y lo ha hecho para evitar que la policía marche en su desfile.

EXCESO DE BARRICADAS ● El NYPD exige que el desfile sea demarcado por vallas de metal, cuyo número excesivo restringe el acceso al desfile y aumenta el riesgo para los participantes en caso de una emergencia. También plantea serios problemas de seguridad para las personas con discapacidad. La calle Christopher, un lugar donde las personas queer tradicionalmente se han reunido en la noche de la Marcha del Orgullo, ahora se bloquea, y los muelles de la misma calle los cierran también.

PULSERAS DE ACCESO ● HOP requirió que todos los manifestantes llevarán dichas pulseras, lo que impidió que alguien pudiera sumarse de manera espontánea a la Marcha. Después de un gran rechazo ante este hecho, HOP ha declarado que en su desfile de 2019 no pedirá el uso de pulseras, sin embargo, insistirá en restringir el número de participantes. Esto mina la espontaneidad de la protesta y representa una contradicción histórica y fundamental con la Rebelión de Stonewall.

MARGINACIÓN DE MIEMBROS DENTRO DE LA COMUNIDAD LGBTQIATSNBGNC + ● Poblaciones clave que deberían beneficiarse de la conmemoración anual de Stonewall enfrentan considerables retos para su participación. Algunos ancianos, jóvenes, personas transgénero, personas de color, personas con discapacidades, inmigrantes, excarcelado, activistas, gente pobre y de clase trabajadora, personas sin hogar, entre otros en nuestra comunidad, han sido prácticamente excluidos o se les ha ofrecido una menor participación o visibilización en la Marcha.

POR QUÉ MARCHAMOS

Marchamos bajo la tradición de la resistencia de nuestras comunidades contra la policía, el estado y la opresión social, una tradición que está personificada y simbolizada por la Rebelión de Stonewall de 1969.

Marchamos contra la explotación de nuestras comunidades, contra los fines de lucro de la protesta y contra el lavado de imagen, una imagen rosa impulsada por las empresas y por el Estado, como bien se muestra en las celebraciones del Pride en todo el mundo, incluido la Marcha del orgullo de la Ciudad de Nueva York.

Marchamos en oposición a la transfobia, a la homofobia, a la bifobia, al racismo, al sexismo, a la xenofobia, a la intolerancia basada en la filiación religiosa, al clasismo, al capacitismo, al audismo, al edadismo y todas las otras formas de opresión y la violencia que las acompaña en los EE.UU. y globalmente.

Marchamos por el fin de las expresiones individuales e institucionales de odio y violencia, así como por el fin de las políticas gubernamentales que nos niegan nuestros derechos y nuestras vidas, desde el NYPD hasta ICE, desde el complejo industrial carcelario hasta la represión estatal en todo el mundo.

Marchamos en oposición a los esfuerzos que niegan los derechos de nuestras comunidades y que borran a la gente queer en todo el mundo.

Marchamos contra el neoliberalismo nacional y global y el ascenso de la extrema derecha. También contra la pobreza y la desigualdad económica, contra la agresión militar de los Estados Unidos y contra la amenaza del cambio climático.

Somos trans, bisexuales, lesbianas, gays, queer, intersexuales, asexuales, de dos espíritus, no binarios, género no conforme + y aliados.

Marchamos para celebrar nuestras comunidades e historia, en solidaridad con otros grupos oprimidos y para exigir justicia social y económica en todo el mundo: ¡Marchamos por la Liberación!